

## Mi Experiencia en el Internado en el Antiguo Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde

Víctor Hugo Cervantes-López 1

1 Médico Interno de Pregrado del  
Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde

Perseverancia y dedicación, a casi 20 años de ser estudiantes, hemos llegado al internado, el quinto año de la carrera de medicina, el cual será probablemente el año más académico de toda nuestra formación, o el más recordado. El internado es donde vivimos un cambio que nos marcará sin duda a todos nosotros, estamos pasando de lo teórico a la práctica, del libro a la clínica, del estudio del cuerpo, a la aplicación en el ser humano doliente, hemos dejado gran parte de nuestro entorno familiar y social, para entregarnos en un ambiente con gente nueva y las expectativas de enfrentar los extremos de la vida, ser partícipes responsables del nacimiento y reconocer los límites de la medicina ante la voluntad divina. El hecho de “salvar una vida” parece ser intimidante y al mismo tiempo excitante, con el tiempo y tenacidad llevaremos esa inquietud para transformarla en experiencia y con estudio generar confianza. El año del internado estoy seguro que será uno de los años más increíbles de nuestras vidas.

Algunos solo llevamos dos meses de internado, y es apasionante todas las cosas y experiencias que hemos vivido dentro del hospital en solo unas cuantas semanas. En los servicios se percibe una mezcla abundante de interesantes emociones y situaciones, mimos que van la felicidad a la tristeza, de la mejoría a la gravedad, de la satisfacción a la frustración, se ven casos clínicos de gran incertidumbre, rostros felices y hasta desesperados, desde la vida misma hasta la muerte y todo de una cama a otra.

Es una realidad que el internado implica mucho trabajo, en donde el trabajo en equipo es un valor fundamental. Hemos aprendido a trabajar en equipo con todo tipo de personas y sin darnos cuenta hemos hecho tantas amistades en tan poco tiempo, que si no fuera por ellas, la vida en el hospital simplemente sería imposible. Además esas amistades que fuimos haciendo durante la carrera se convierten en amistades de oro, nada como platicar con tus amigos en esos 10 minutos de comedor para recargarte de energía.

Y parece que sin darnos cuenta, comenzamos a sentirnos cada vez más cómodos en nuestro nuevo rol como médicos. Aún nos faltan 10 meses más de esta increíble aventura en la cual nosotros seremos los protagonistas. Sabemos que lo mejor de nosotros debemos darlo día a día, que nuestra mejor enciclopedia científica es el mismo paciente, que el respeto no lo otorga una bata, se gana con dedicación y entrega.

Cada vez más tenemos mayores horizontes por recorrer en esta entrapada carrera de medicina, el internado sin duda apasiona pero compromete, hace años decía un gran filósofo llamado Hipócrates, “el arte de la medicina es entre todas las artes la más bella y la más noble, pero debido en parte a la inexperiencia de los que la ejercen, y en parte a la superficialidad de los que juzgan al médico, queda a menudo detrás de las otras artes”. Es una distinción para quienes nos estamos realizando como médicos internos, es un gran honor además cursarlo en un hospital escuela, un privilegio vivirlo en el Hospital Civil de Guadalajara, con la humildad de reconocer que nos hace falta por recorrer un largo camino estamos comprometidos a dar de nosotros mismos el mayor de los esfuerzos, la dedicación y calidez a quienes nos permiten acrecentar nuestras habilidades, a quienes nos debemos, a nuestra institución, nuestros maestros y desde luego el paciente.